

EMERITA

REVISTA DE LINGVISTICA
Y FILOGIA CLASICA

Volumen LXXVIII N.º 1 enero-junio 2010 Madrid (España) ISSN 0013-6662



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



CSIC

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

RESEÑA DE LIBROS

I. EDICIONES Y TÉCNICA FILOLÓGICA

FERNÁNDEZ MARCOS, NATALIO Y SPOTTORNO DÍAZ-CARO, MARÍA VICTORIA (coords.), *La Biblia griega. Septuaginta. I. El Pentateuco*. Biblioteca de Estudios Bíblicos 125, Salamanca, Ediciones Sígueme, 2008, 448 pp. + 6 láms.

Con esta obra nos hallamos ante el primer volumen de un amplio y ambicioso plan totalmente necesario en el campo de los estudios bíblicos, fruto de un trabajo de equipo de dos Grupos de Investigación del CSIC de Madrid, perfectamente conocidos y con un merecido prestigio internacional en la investigación bíblica. Se trata de la primera traducción al español de la Biblia griega, conocida más como la Septuaginta, que a su vez es la primera interpretación de la Biblia hebrea, que tuvo lugar entre el siglo III a. C. y el I d. C.

La versión española de los libros del Pentateuco (*Génesis*, por Natalio Fernández Marcos, *Éxodo y Levítico*, por M.^a Victoria Spottorno Díaz-Caro, y *Números y Deuteronomio*, por José Manuel Cañas Reillo) viene precedida de una introducción (pp. 11-34, por Natalio Fernández Marcos), que aborda temas generales, como el origen de la Biblia griega, la Septuaginta en la historia del texto bíblico, así como la importancia cultural e histórica de esta versión. Por otra parte, se aducen razones que justifican la necesidad de traducir a las lenguas modernas, y en especial al español, la Biblia griega, que desde la aparición de la Vulgata quedó en el olvido en Occidente. Asimismo, se dan algunas claves fundamentales para la interpretación de la Biblia griega en el contexto del judaísmo helenístico y del cristianismo primitivo.

Cada uno de los cinco libros lleva una breve introducción en la que se estudia el título, fecha y lugar de traducción, carácter literario, estructura y contenido, la traducción en lengua griega, las principales ediciones, la recepción del texto, la traducción española y la bibliografía específica. Es de gran interés el apartado, aunque breve, de la recepción de cada libro de la Septuaginta en las obras de exégesis bíblica de los autores judeo-helenísticos, como Filón de Alejandría y Flavio Josefo, y en los primeros cristianos, como Orígenes, Clemente de Alejandría o Teodoreto de Ciro. Se cierra esta introducción con la bibliografía, las indicaciones de la transliteración de

nombres griegos y las abreviaturas de los libros bíblicos. Tras la traducción se pone el broche al libro con ocho páginas de ilustraciones.

La versión española sigue el texto de la serie *maior* de Gotinga: *Génesis*, J. W. Wevers 1974, confrontado con la edición de Rahlfs; *Éxodo y Levítico*, Wevers 1991; *Números*, Wevers 1982, y *Deuteronomio*, Wevers 1977.

Las traducciones siguen un criterio común y general, aunque hay diversidad de estilos y sensibilidades al ser fruto de tres autores distintos. Se intenta respetar la forma y el estilo del libro sagrado. El resultado es una versión perfectamente legible, en un estilo literario y con una prosa fluida, aunque en nota se precise la traducción literal, en especial en pasajes difíciles («es una lectura propia de la Septuaginta», «traducción literal...», «el griego dice...», etc.), se compare el griego con el texto masorético, se den interpretaciones del hebraísmo original por parte del traductor, se destaquen los juegos de palabras en hebreo o en griego que no se pueden recoger en toda su amplitud en español, etc. Incluso se recoge alguna variante de los manuscritos, como la nota de la página 71. En definitiva, las notas a pie de página son las indispensables para facilitar la comprensión, si bien podrían echarse en falta algunas notas más eruditas, que los propios autores evitan, como claramente indican en la página 31.

Los editores han castellanizado sólo los nombres propios de uso común, mientras que el resto los han transliterado del griego, aunque no coincidan con la denominación hebrea, a la que estamos acostumbrados. Así, podemos leer *khananeos* o *khetheos* (p. 158), *Khoreb* (p. 397), *Monte Siná* (p. 188), *Sarra*, la esposa de *Abraam* (p. 80), *Sepfora*, la esposa de *Moisés* (p. 157), o el término *paskha* (p. 173), que la Septuaginta siempre transcribe, aunque en español lo traduzcamos por la fiesta de Pascua o cordero pascual.

Realmente es difícil armonizar un trabajo realizado por un equipo, en especial una traducción con notas, con una edición muy cuidada y sin apenas erratas. Ello hace que se deslicen algunas faltas de homogeneidad: la bibliografía en nota a pie de página hay veces que se cita de forma completa y otras de forma abreviada, aunque en ambos casos la referencia se haya recogido ya en la bibliografía específica de cada libro bíblico. O el caso de las citas bíblicas, que aparecen con la referencia abreviada en unos casos (p. 263) y sin abreviar en otros (p. 411).

Quizá se tendría que haber incluido una lista de abreviaturas al comienzo o final del volumen, pues aparecen de forma aislada algunas abreviaturas al final de alguna de las introducciones específicas, como es el caso de la del *Génesis* (p. 49). De esta forma sería más fácil interpretar algunas de las notas a pie de página (2QExod², TM, 7QLXXXExod, etc.). El apéndice de correspondencia entre el texto de los LXX y el masorético en *Levítico* y *Éxodo* podría haberse incluido en la introducción de todos los libros del Pentateuco, no sólo en la del *Éxodo* y *Levítico*.

Esperamos que al final de los cuatro volúmenes previstos se incluyan los índices de nombres, pasajes, etc., que sin duda acrecentarán la utilidad de esta versión espa-

ñola. Aplaudimos el trabajo de este equipo de investigadores y la iniciativa editorial de Ediciones Sígueme de Salamanca en un texto importante para el judaísmo y para el cristianismo, y de interés para teólogos, filólogos e historiadores de la Antigüedad, como prueba de la madurez de los estudios bíblicos en España.

JESÚS-M.^a NIETO IBÁÑEZ
Universidad de León

ASCLEPIADE DI MIRLEA, *I frammenti degli scritti omerici*. Introduzione, edizione e commento di Lara Pagani, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2007, 281 pp.

Junto a la publicación de estudios, de muy marcado enfoque filológico, sobre diversos autores y obras de la literatura griega, la colección «Pleiadi», dirigida por Franco Montanari en las Edizioni di Storia e Letteratura, va incorporando poco a poco algunas cuidadas ediciones de textos griegos, acompañadas de un detallado comentario. En este caso se trata de reunir, presentar y estudiar en profundidad los muy escasos restos conservados de la parte de su obra que Asclepiades de Mirlea consagró a los textos homéricos, acompañándolos de los testimonios sobre este autor y sobre dichos escritos. Se trata de una reelaboración de la tesis doctoral de la autora, Lara Pagani, bajo la dirección de Franco Montanari.

Asclepiades de Mirlea constituye un buen ejemplo de sabio helenístico multidisciplinar, aunque apenas se han conservado restos de su producción escrita. Es sin duda más conocido por su faceta de geógrafo, siendo objeto de un largo debate su mayor o menor influencia en la tradición geográfica posterior sobre la Península Ibérica, y en particular en Estrabón. Es este autor quien transmite la noticia de que Asclepiades estuvo en Turdetania, donde se dedicó a la enseñanza, y compuso una obra consistente en —o conteniendo— una Περίγησις τῶν ἔθνῶν τῶν ἐν Τουρρητανίᾳ, quizá incluso titulada así.

Pero junto a su obra geográfica y etnográfica sobre la Turdetania y sobre su propia patria, Bitinia, Asclepiades de Mirlea cultivó la astronomía y aún más intensamente la filología y la crítica literaria, a juzgar por el número de obras pertenecientes a este campo que podemos deducir de los testimonios antiguos: escritos sobre Píndaro, sobre Teócrito, posiblemente también sobre Apolonio de Rodas y Arato, una obra *Sobre la Gramática*, otra *Sobre los Gramáticos*, junto a tres escritos al menos sobre Homero: un seguro *Hypomnema* a la Odisea, otro muy probable comentario a la *Iliada* y, finalmente, el tratado *Sobre la Copa de Néstor* (Περὶ τῆς Νεστοπίδος).

El volumen de Pagani (P.) se abre con un panorama de los conocimientos actuales sobre Asclepiades, incluyendo un repaso a la bibliografía principal, a los datos se-